

Narrativa

El enigma chino

Andrea Rodés
Lluny de Pequín

COLLUMNA
294 PÁGINAS
18,95 EUROS

ANNA M. GIL

La nueva mujer es una persona desplazada, que –como cantaban los Beatles– piensa por sí misma y deja que su mente divague por donde quiera que vaya. Sabe que no está destinada a ser la reina del baile. Es una aventurera, una exploradora que se mueve entre lo virtual y lo secreto, y encuentra otras formas de ver y hacer. Nada de ironía estéril o emotividad cruda: sólo algo de humor y rabia. Ni declaracio-

nes de intenciones, ni gestos, ni retórica. Alicia, la protagonista de esta interesante y divertida novela de Andrea Rodés (Barcelona, 1979), practica la moral de la dulzura y la amistad, la política de la templanza, el deseo sin culpa.

A los treinta, afronta el miedo de intentar comprenderse y comprender. En un mundo que se globaliza y se nacionaliza, esquiva paradojas difíciles de manejar. Sale a la calle, observa, escucha: en cualquier lu-

gar, en cada relación humana, se filtra la autoridad; y una lógica perversa sigue operando entre individuos, grupos y naciones. Y, mientras intenta esclarecer la maraña de sus orígenes, encontrar al padre chino que, a decir de la madre –afincada en Londres, con un marido influyente y un trabajo de prestigio como especialista en arte asiático–, la abandonó, dejándola al cuidado de su abuela barcelonesa; mientras avanza por el pasado y el presente, se mueve entre los testigos y los cronistas, va respirando ese aire enrarecido del poder, cada vez más concentrado y peligroso, diseminado por todas partes, que consume la energía y la vida.

China, el enigma, el gigante turbulento y frágil, con sus promesas

y desafíos, sus desigualdades y corruptelas; con una sociedad que brota, ante la sonrisa nerviosa de los dirigentes, es el escenario donde se mueve Alicia, fichada por la farmacéutica Novartis, para la agencia de Pekín, mientras estudiaba un MBA en Columbia. A medida que descubre a los revolucionarios del ayer, convertidos en los reaccionarios del mañana, a las castas con sus reglas y a los súbditos con su gregarismo, el contexto se va haciendo inteligible. Alicia, como la corresponsal que trabaja contra la verdad oficial, ensambla un mecanismo que intenta ser narrativamente efectivo y éticamente justo. Sin solemnidad. Con ese alegría de construir y construirse que proclamaba Marcel Duchamp. |

Novela negra

Poesía y crimen

Giorgio Faletti
Apuntes de un vendedor de mujeres / Apuntes d'un venedor de dones

Traducción al castellano de Juan Manuel Salmerón y al catalán de Pau Sançhís Ferrer

ANAGRAMA /
AMSTERDAM
387 / 374 PÁGINAS
19,90 EUROS

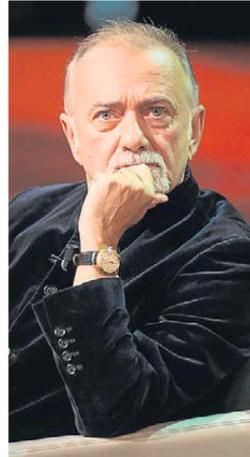
LILIAN NEUMAN

En el encuentro anual de novela negra (BCNegra), en 2006, destacó un señor categórico y rapidísimo para la réplica. Giorgio Faletti (Asti, 1950) se había dado a conocer con su “best seller criminal escandaloso” (así lo calificó desde estas páginas) *Yo mato* (Grijalbo). Conversar con él era una experiencia imprevisible, puesto que en su país, Italia, Faletti es un popular actor, comediante y guionista. Para él era más fácil, afirmó sin dudar, escribir un thriller –y sus thrillers,

tanto ese como los posteriores, tienen gran armadura narrativa– que escribir a diario algo que hiciera reír a la gente.

El recorrido de Faletti es imprevisible, capaz ahora de esta forma de expresión: la triste y sentimental (y letal) novela negra a la que le alcanza esa lejana brisa de aquella bufonía cansada, la del probado comediante que elige, para contar esta historia de vértigo (y de guión perfecto), la figura taciturna de un tipo con mucho de imperdonable, pero ante todo un héroe.

Bravo es un proxeneta que trabaja y vive su peculiar vida en Milán, a finales de los setenta, y se mueve en ambientes que Faletti bien conoció: entre cómicos, miembros de las Brigadas Rojas encubiertos, chantajistas y polis sobornables, famosos y famosetes, chicas de bandera y grandes empresarios que contratan a esas chicas. (Faletti, por esos años, también andaba por



Giorgio Faletti PIER MARCO TACCA / GETTY

esos bares de Dios; es posible que el monolista que aparece aquí sea él mismo). Pero a Bravo la historia parece haberlo abandonado; duerme de día y con calmantes. Mientras, Italia está pendiente del secuestro del político Aldo Moro.

Y una noche –una tarde– Bravo despierta entre un fuego cruzado que no puede entender. Ni de dónde disparan, ni hacia quién, ni por qué. La poesía de esta bellísima crónica de descampados de noche se cuele por los bordes de esta historia de mentirosos y criminales: en la mirada de esa chica que se fija en Bravo, en el amigo de la noche que le cuenta lo que nunca pensó oír, en el músico ciego que le desafía con el acertijo más difícil de su extraña vida. Giorgio Faletti lo ha unido todo: su pericia de narrador y esa otra cualidad que escapa de la valoración crítica, cuando la astucia y el corazón se lo juegan todo de una sola vez. |

Narrativa

Cartas de guerra

Ana Rodríguez Fischer
El pulso del azar

ALFABIA
490 PÁGINAS
20,80 EUROS

SÓNIA HERNÁNDEZ

El misterio que envuelve a dos mujeres jóvenes en la cárcel barcelonesa Wad-Ras es el punto de partida del artificio literario sobre el que se sustenta *El pulso del azar*, la última novela de Ana Rodríguez Fischer. Especialmente importante para el inicio es el abultado sobre que una carcelera entrega a la huída y enferma Elisa, quien le pedirá a Cristina que le lea las cartas que contiene. A partir de ahí, empieza el relato en primera persona de las experiencias del padre de Elisa, Gustavo, un joven asturiano de clase media que en el verano de 1936 viaja a Barcelona para estudiar ingeniería. La extremadamente minuciosa narración de su expe-

riencia sirve para trasladar la experiencia de la guerra, desde una ciudad que se convierte en la retaguardia eufórica aunque, más tarde, tampoco escapará de los horrores y la devastación de la guerra.

El testimonio de Gustavo es el pretexto para la exposición de múltiples temas con los que la autora ha querido matizar o ampliar la ya transitada reconstrucción novelada de la guerra civil española: el homenaje a la vitalidad de la ciudad de Barcelona, la exaltación de Asturias y la reivindicación de los perdedores y castigados tras la revuelta de octubre de 1934 –que resultan ser los mismos que tras la sublevación militar de 1936–, la crítica a la gestión y las decisiones tomadas



Ana Rodríguez Fischer ALFABIA

por el gobierno republicano durante todo el conflicto y el reconocimiento de la aportación libertaria dentro del inestable conglomerado de fuerzas políticas que supuso el bando republicano.

Al principio, Gustavo manifiesta a su hija su fascinación por las biografías y su intención de que sus cartas acaben pareciéndose a uno de esos libros que le entusiasman. De ahí la minuciosidad en las descripciones y enumeraciones. Los años de la guerra ocupan la mayoría de las páginas, mientras que su regreso a Asturias y las vejaciones que allí continuó sufriendo ocupan menos espacio, quizá porque, como él mismo justifica, los años pasados en Barcelona fueron los que determinaron el desarrollo posterior de su vida. Y tal vez esa es la razón por la que la resolución del misterio que sirve de punto de partida también queda algo diluido, afectado por algunas ambigüedades cronológicas que perjudican a la verosimilitud del relato. |